

LA ENDOCRINOLOGÍA EN LA CIENCIA, EN LAS LETRAS Y EN EL ARTE

Ramón Cañete Estrada
Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Tiroides.
Crecimiento.
Obesidad.
Diabetes.
Enfermedades metabólicas.
Hirsutismo.
Patología gonadal y sexual.

Discurso de presentación como Académico Correspondiente de Ramón Cañete Estrada con el título de «La Endocrinología en la Ciencia, en las Letras y en el Arte», en el que hace una revisión de las manifestaciones clínicas de las enfermedades endocrinológicas que han sido representadas en las letras y en el arte desde el paleolítico hasta la actualidad, antes de ser descritas en la ciencia. Valora la patología del tiroides, crecimiento, obesidad, diabetes mellitus, enfermedades metabólicas, patología ovárica, sexual, hipogonadismos y alteraciones del pene y se hace reflexiones en el cuadro de las Meninas.

ABSTRACT

KEYWORDS

Thyroid.
Growth.
Obesity.
Diabetes.
Metabolic diseases.
Hirsutism.
Gonadal and sexual
pathology.

Presentation speech as Corresponding Academician of Ramón Cañete Estrada with the title of «Endocrinology in Science, Literature and Art», in which he makes a review of the clinical manifestations of the endocrinological diseases that have been represented in the letters and in art from the paleolithic to the present, before being described in science. It assesses the pathology of the thyroid, growth, obesity, diabetes mellitus, metabolic diseases, ovarian pathology, sexual, hypogonadism and alterations of the penis and reflections in the Meninas table

Excmo. Sr. Director de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Ilmos. Srs. Académicos. Srs. Académicos Correspondientes. Amigos todos:

Deseo expresar mi agradecimiento al director de la Real Academia de Córdoba D. José Cosano Moyano y a mis mentores, especialmente a D. Manuel Casal Román, que han respaldado mi ingreso como académico correspondiente en Villanueva del Duque, en esta Real Aca-

demia. No podría haberse escogido ningún otro día tan singular para dictar este discurso como el 13 de diciembre, día de Santa Lucía, fiesta local en este pueblo del norte de Córdoba.

No existe mayor dificultad para un profesor universitario que la lectura de su actuación, pero así es lo establecido.

El título de mi conferencia es «La endocrinología, en la ciencia, en las letras y en el arte», debido a que durante más de 30 años dediqué mi actividad profesional a la Endocrinología Pediátrica, el resto del título es por corresponsabilidad con esta Real Academia.

Ruego me dispensen los historiadores aquí presentes si cometo algún error histórico, yo no soy historiador ni lo pretendo, el objetivo de mi presentación es mostrar las manifestaciones clínicas de entidades morbosas endocrinológicas que han sido observadas por diferentes autores en las letras y en el arte antes de ser descritas en la ciencia

La endocrinología es la rama de la medicina que estudia todo lo relacionado con las glándulas de secreción interna y las hormonas que elaboran. La semiología y la clínica que se deriva de su acciones han quedado reflejada por diferentes artistas a lo largo de la historia.

Expongo a continuación algunas aportaciones.

PATOLOGÍA DEL TIROIDES

En ella se encuentra el bocio, entendiendo como tal el aumento de la glándula tiroides en la parte antero-inferior del cuello, justo por debajo de la laringe, palpable o visible y a su vez normofuncionante o eutiroideo, hiper o hipofuncionante. Está generalmente muy relacionado, aunque no de forma única, con el metabolismo del yodo. Si la secreción hormonal es normal solo produce manifestaciones locales¹.

El bocio es conocido desde muy antiguo. De la época precolombina se conservan algunas pequeñas esculturas con bocio en el Museo Antropológico de Quito. San Miguel de Tucumán fue trasladada a su actual ubicación en 1685 por Miguel de Salas y Valdez, por diversas razones, entre otras la nocividad de sus aguas (producían bocio)^{2/3}

¹ MATTHEW T. DRAKE. *Hypothyroidism in Clinical Practice*. Mayo Clin Proc. 2018; 93: 1169-1172.

² ZULEMA y PONCE. *Historia de la Medicina en Tucumán*. Desde sus inicios a 1993. www.dominicastucumanas.org.ar/historia.php

³ VARGAS-URICOECHA, H, PINZÓN-FERNÁNDEZ MV, BASTIDAS-SÁNCHEZ BE. *Historia del bocio endémico, desde Sheng-Nung hasta los programas de yodación*

Mayor conocimiento tenemos de otras civilizaciones. Ya en el papiro de Ebers fechado en 1.500 años antes de Cristo, se hace referencia a los tumores de cuello y a su cirugía⁴.

En el templo de Luxor, finalizado por Ramsés II, y otros templos egipcios, se pueden observar bajo relieves con bocio.

El rey Ptolomeo I, 305 años a.C., se autoproclamó rey/faraón de Egipto y en la moneda se observa el bocio. El peinado es griego, con la diadema real que le distingue como monarca.

Posiblemente la mejor anécdota egipcia se refiera a la reina Cleopatra VII, nacida en Egipto, pero su familia, los Ptolomeos, eran descendientes de Macedonios, Grecia. Fue una mujer culta que dominó cinco idiomas: egipcio, griego, latín, sirio y arameo. Además estudió filosofía, matemáticas y oratoria. Según Plutarco tenía una voz dulce, seductora, con capacidad para modularla y un vocabulario extenso con lo que logró cautivar a los hombres más relevantes de su tiempo.

Todos tenemos una imagen de la gran belleza de esta reina, y así la hemos visto en diferentes películas. Su físico tenía nariz aguileña, tez blanca a la sumo ligeramente aceitunada, nada que ver con la tez morena egipcia, ojos y cabello castaños, de estatura mediana, además de frente prominente, pequeños labios y mentón pronunciado.

En monedas fechadas en el año 32 a.C., en el anverso y reverso se observa la imagen de Cleopatra y Marco Antonio, en la que a su físico se la añade bocio, que al parecer contribuyó a realzar su belleza.

La primera noticia del bocio en Europa se debe a Marco Polo, en el siglo XIII, que lo describe después de sus viajes Asia.

En el Renacimiento, Leonardo da Vinci dibuja tanto glándulas tiroideas normales como bocios en sus estudios anatómicos.

Otras aportaciones de este periodo Andrea Mantegna, 1465-1470, en el cuadro de *Virgen con el Niño dormido*, Gemäldegalerie, Berlín o Artemisia Gentileschi (1593-1652), en la que representa el corte de la cabeza de Judit a Holofernes, Florence, Galería Palatina⁵.

El cuadro más llamativo de esta época es el de Caravaggio, 1599, hallado en un ático de París mientras reparaban una gotera, con la misma temá-

universal de la sal en Latinoamérica. Universidad Ces Medicina. Medellín. Panamericana, 2018; pp. 166-177.

⁴ SUÁREZ, E. *Papiro Ebers. Historia y Anécdotas*. <http://www-egiptologia.org/fuentes/papiros/ebers>.

⁵ STERPETTI AV, DE TOMA G, DE CESARE A. *Thyroid swellings in the art of the Italian Renaissance*. *Am J Surg*.2015; 210:591-6.

tica, en el que se observa un espléndido bocio de la sirvienta que acompañaba a Judit. Todas estas muestras pictóricas demuestran que las modelos lo padecían y que podía ser endémico.

En otras ocasiones el bocio puede hiperfuncionante y puede producir lo que se conoce como enfermedad de Graves-Basedow. Uno de los síntomas es la orbitopatía tiroideo exoftalmos, iniciado previamente con brillantez de las córneas, aumento de la hendidura palpebral, hasta la protrusión del globo ocular.

Hay numerosas muestras pictóricas pero las aportaciones más cuantiosas con esta posible patología están las de Piter Paul Rubens entre las que destaco a Vincenzo II Gonzaga, Duque de Mantua, (1577-1644).

Mucho se ha escrito sobre la muerte de Wolfgang Amadeus Mozart, y la teoría más acertada es la que pudo ser por triquinosis, a la cual contribuyó un posible hipertiroidismo por presentar alteraciones oculares compatibles en los últimos años.

En nuestro medio, en la colección del Banco de España, se encuentra el cuadro de Pere Borrell, *Huyendo de la crítica*, en el que el niño presenta un marcado exoftalmos compatible con hipertiroidismo⁶.

Sin mostrar irreverencia, posiblemente nuestro gran Santiago pudo también padecer esta patología.

En otras ocasiones, el tiroides con o sin bocio, es hipofuncionante produciendo lo conocido en medicina como cretinismo, con retraso de crecimiento y mental, abdomen prominente, piel cérea, entre otras características. En la actualidad esta patología es excepcional porque se hace diagnóstico y tratamiento precoces. Todas estas características fueron captadas por don Diego Velázquez en *El niño de Vallecas*, posteriormente caricaturizado por Botero.

Recientemente se especula que la Mona Lisa pudo padecer hipotiroidismo por una tiroiditis postparto, porque había tenido a su hijo Andrea pocos meses antes, por la hinchazón de las manos, color amarillento de la piel, ausencia de cejas, pelo muy fino, cuello ancho y otros signos⁷.

⁶ PASCUAL, A. BORRELL DEL CASO, Pere (Puigcerdà 1835 – Barcelona 1910) *Un mestre de pintors*. Ayuntamiento de Puigcerdà (Girona). Mediterrània. Barcelona 1999, p 287.

⁷ MEHRA MR, CAMBPELL BA. *The Mona Lisa Decrypted: Allure of an Imperfect Reality*. Mayo Clin Proc. 2018 (Sep); 93 (9), 1325–1327.

PATOLOGÍA DEL CRECIMIENTO

La esencia de la Pediatría es la del ser humano en crecimiento, es la cuestión diferencial con la patología del adulto.

Las alteraciones del crecimiento son diana de acción de los endocrinólogos pediátricos aunque también han recabado la atención de numerosos artistas.

La estatura no evolucionó hasta 1880, y así si se visita por ejemplo el museo de Mérida se podrá comprobar, en los nichos funerarios, que aquellos aguerridos soldados romanos tenían una talla muy inferior a la que podemos imaginar.

TALLA ALTA

La talla alta siempre ha sido motivo de extrañeza en la historia. El Génesis, en su capítulo 6º, versículo 4, menciona la existencia de gigantes en la tierra en la época de Noé y también de ángeles gigantes.

La estatura elevada ha inspirado a diferentes artistas y escritores. Así tenemos los cíclopes de Homero, representado en una estatua en el museo natural de Londres, el más conocido Polifemo.

Basado en la mitología, se personaliza a Hércules rodeado de pigmeos. El héroe se muestra semidesnudo, cubierto solo por la piel del León de Nemea, mientras se despierta rodeado de los pequeños hombrecillos, vestidos como mercenarios, y los introduce en la piel del león. Inspiró a Jonathan Swift para su historia de Gulliver con los liliputienses⁸.

Goliat fue abatido por David, posiblemente aquel presentó un adenoma hipofisario productor de hormona de crecimiento, que era el responsable de la talla alta y además Goliat no veía bien e incitaba a David, así como a sus adversarios, a acercarse y luchar cuerpo a cuerpo, porque el adenoma de la hipófisis podría comprimir los nervios ópticos⁹.

También en la época ya colombina y en América del Sur se describen hombres muy altos como los Tehuelches, de 180 cm de altura.

Ya recientemente reparamos en el *Big Man* del museo de Washington, del escultor australiano Ron Muec. La figura sentada tiene casi siete pies

⁸ SECHI MESTICA, G., *Diccionario Universal de Mitología*. Milano, Bompiani ed, 2003.

⁹ GARGANTILL, P. *Enfermedades que cambiaron la historia*. Ed. Madrid. La esfera de los libros, 2016.

de altura, brilla con ojos penetrantes, por la forma en que está meditando y molesto, casi se vuelve amenazador.

TALLA BAJA

Más atractiva en la ciencia y en el arte ha sido la talla baja, tanto de causa genética como de origen desconocido. Entre la primera figuran la acondroplasia y la hipocondroplasia, muy conocidas desde la antigüedad. Así los egipcios nos presentan a Seneb como hipocondroplasia en el museo del Cairo y dioses representativos de acondroplasia, como el dios BES, en Egipto 5000 años a.C.

Seneb estuvo casado con una sacerdotisa de estatura normal y padre de hijos también normales. Era un funcionario jerárquico de la corte del faraón, consagrado al culto de Keops, y encargado de los ritos funerarios de los reyes Khufu y Djedefre. Pudo disponer de una tumba en Giza y de un lujoso ajuar durante su vida.

Su aspecto sugiere un nanismo hipocondroplásico por cuanto presenta una disarmonía en la proporción de los miembros y el tronco, pero no tiene los rasgos faciales de los acondroplásicos clásicos.

La acondroplasia se describe a finales del siglo XIX primeros del siglo XX. No obstante hay muchas manifestaciones pictóricas antes.

En la época del Barroco se destacan los enanos de Velázquez, así Don Sebastián de Morra que se considera una de las mejores pinturas de Velázquez o el Retrato de Juan Van der Hamen y León (1626)¹⁰. Actualmente, el primero podría corresponder a Don Diego de Acedo «el Primo».

En la actualidad hay dudas que el cuadro correspondiente a El Primo reconozca a Don Diego de Acedo, incluso se afirma que el «Bufón con libro» pertenece con don Sebastián de Morra. Ni rastro pues de los supuestos nombres de estos ciudadanos. (*Diario ABC. Cultura*. 2018).

Hay otras aportaciones pictóricas difíciles de categorizar dentro de los conocimientos de la medicina actual. Entre los ejemplos más ilustrativos tenemos *El bufón Don Juan Calabazas «Calabacillas»*, muerto en 1639, pintado por Velázquez, Museo del Prado, o Diego de Acedo, o *El bufón con libro* que ya hemos señalado.

También conocemos al príncipe Baltasar Carlos con un niño muy bajo, que podría sugerir una acondroplasia; en el cuadro con que letras desdibu-

¹⁰ BOUZA, F. *Locos, enanos y hombres de placer en la corte de los Austrias. Oficio de burlas*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, (1991).

jadadas se observa su edad de 16 meses. Su muerte se produjo a los 17 años por viruela fulminante y no pudo heredar la corona¹¹.

Felipe IV aparece acompañado del enano Miguelito, apodado «Soplillo» en palacio. Posiblemente fue el último retrato de Felipe IV siendo príncipe antes de rey, y accede a la monarquía en 1621. Tampoco sabemos tipificar a este paciente bajo algún cuadro sindrómico¹².

Don Antonio el Inglés con perro, al parecer perteneció al grupo de bufones de la corte, pero aunque sus trazos sugieren que fuera de Velázquez, se considera que es de pintor desconocido y tampoco apunta ninguna patología fenotípica¹³.

Destaco también a Maribárbola, bufona que aparece en *Las Meninas*, a la que más tarde haré alusión.

OBESIDAD

Podría encuadrarse en la Nutrición, pero como se acompaña de tantas alteraciones endocrinológicas comúnmente se estudian en esta rama del saber.

Desde un punto de vista etiológico (causal) se distinguen dos tipos de obesidad: la *endógena*, secundaria, genética o sindrómica, ya que está asociada a otras enfermedades, y gran número de ellas son de etiología monogénica; y otro grupo es la obesidad *exógena*, simple o nutricional que es la forma más frecuente,

En la actualidad, se conocen al menos 20 enfermedades monogénicas, en las que hay que destacar el síndrome de Prader-Willi producido por la ausencia de la expresión de un alelo localizado en el brazo largo del cromosoma 15 de origen paterno (concretamente en la región 15q11-q13). Estos pacientes tienen un apetito voraz y falta de saciedad, maduración sexual incompleta, facciones características y problemas del comportamiento con retraso en el aprendizaje¹⁴.

Estas características fueron plasmadas por Carreño en *La Monstrua*, que se encuentran en el museo del Prado (la monstrua desnuda y vestida) y

¹¹ <http://www.artehistoria.com/frames.htm?>

<http://www.artehistoria.com/genios/cuadros/224.htm>.

¹² <https://www.artehistoria.com/es/obra/principe-felipe-y-el-enano-soplillo>.

¹³ Museo Nacional del Prado, galería online. *Retrato de bufón con perro*.

¹⁴ CAÑETE ESTRADA, R., GIL CAMPOS, M., *Nutrición y Obesidad Infantil*. En: Ángel Gil. Tratado de Nutrición. Nutrición y Enfermedad. Tomo V. 3ª ed. Madrid. Panamericana, 2017: 477-497.

que después fue reproducida en bronce por Amado González Hevia, que se encuentra en Avilés, porque Carreño fue natural de allí.

La obesidad exógena responde a una etiología multifactorial, especialmente por nutrición inadecuada, así como una disminución de la actividad física. Esta obesidad es una enfermedad muy prevalente en las sociedades evolucionadas y las que están en vías de ello.

Pero la obesidad no es novedad de la sociedad actual, hay multitud de vestigios de ella en la historia de la humanidad. Así, en el Paleolítico, hace más de 30.000 años, tenemos la venus esteatopigias (esteato grasa y pigia caderas) que se han encontrado en Europa, Asia, África, Australia y América. En casi todos los países de Europa se han hallado restos de estas venus.

De acuerdo con la concepción de algunos pintores la presencia de obesidad se podría remontar incluso a Adán y Eva, tal y como la concibieron Tiziano con *Adán y Eva* en 1590, en el Museo del Prado, o Tintoretto en la *Tentación de Adán* en la Galería de la Academia de Venecia (1550-53), o *Adán y Eva*, de Fernando Botero o *Adán y Eva*, de Alberto Durero.

En el antiguo Egipto también hubo obesidad. Dentro de los grandes obesos en la cultura egipcia fueron los faraones Amenhotep III y Ramsés III. Los escribas se muestran también así, con abundante adiposidad y adipomastia.

En los siglos XVI-XVII, el sobrepeso y la obesidad eran símbolos de fecundidad, atractivo sexual, salud y bienestar, lo que queda representado por Peter Paulus Rubens (1577-1640). Se comentaba que para ser una modelo de Rubens, la mujer debía pesar, por lo menos, «200 libras»¹⁵.

En 2002, la Organización Mundial de la Salud la etiqueta como «epidemia del siglo XXI».

DIABETES

Posiblemente es uno de los pilares fundamentales de la endocrinología, pero con clínica apenas visible. Buceando en internet hemos encontrado la imagen de un pie diabético. El gobierno de Singapur, hace algunos años, llevó adelante una iniciativa del todo atrevida cuando instaló, en plena zona de negocios, una escultura gigante que muestra el daño que puede llegar a causar la enfermedad.

¹⁵ CAÑETE ESTRADA, R. *Sobrepeso. Obesidad infantil*. En: DELGADO RUBIO A., *Tratado de Pediatría*. Madrid. CTO. Volumen II, 2015: 425-439.

ENFERMEDADES METABÓLICAS CON REPERCUSIÓN ENDOCRINOLÓGICA

Solo dos ejemplos reflejados en el arte. Hemos observado entre otras el raquitismo, enfermedad del hueso en crecimiento por falta de vitamina D, con repercusión sobre el metabolismo Calcio/fósforo. Así, el *Cupido Durmiente* de Carvaggio en el que se observan engrosamiento de las epífisis del cúbico y radio (muñecas) o el rosario raquíptico que se visualiza en el tórax.

También el descubrimiento de la cura del escorbuto por James Lind a través de lo que se cree como el primer ensayo clínico controlado. Este observó a varios enfermos de escorbuto a bordo del *Salisbury* en mayo de 1747. A cada uno le dio un tratamiento distinto, con diferentes dietas; vinagre, nuez moscada, agua de mar, etc. A dos de los enfermos les suministraba naranjas y limones y apreció que la gente que consumía cítricos se curaba rápidamente del escorbuto¹⁶.

PATOLOGÍA SUPRARRENAL, HIRSUTISMO

El hirsutismo es el crecimiento excesivo de vello, principalmente en mujeres, también, aunque menos en los hombres, en zonas en las que no suele producirse: labio superior, patillas, barbilla, cuello, areolas mamarias, tórax, en el área inmediatamente superior o inferior al ombligo, así como en ingles, muslos o espalda. Simplificando, se debe a un exceso de hormonas masculinas.

Ejemplos tenemos en la pintura española, como la *Mujer Barbuda* de José Ribera, cuyo hirsutismo manifiesto lo mostró a partir de los 36-37 años o Brígida del Río, *La Barbuda de Peñaranda*, de Juan Sánchez Cotán en el Museo del Prado. Madrid, (1590), o el retrato de Antonietta Gonsalvus, que se encuentra en el *Musée du Chateau de Blois*.

Quiero advertir que hay formas menores como son lo cotidiano en las consultas diarias de endocrinología.

PATOLOGÍA OVÁRICA. SÍNDROME DE OVARIO POLIQUÍSTICO (SOP)

Es una patología común en las mujeres. El ovario se convierte en una fuente importante de andrógenos (hormonas masculinas), irregularidades menstruales, infertilidad, acné, aumento del vello, obesidad, estrías, alopecia androgénica, acantosis nigricans y seborrea. Por ecografía se pueden observar numerosos quistes en los ovarios. En el SOP puede haber tendencia a la depresión, especialmente en las mujeres con infertilidad.

¹⁶ RAMÍREZ RAMÍREZ, H. *Regeneración, Reparación y Cicatrización*, Universidad Justo Sierra. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Se ha especulado con que Frida Kalho, gran pintora mexicana, a la que le gustaba autorretratarse, padeciese de síndrome de ovario poliquístico, no tuvo hijos. En este autorretrato se vislumbra sinofridia, vello en el labio y otros datos sugerentes de SOP.

PATOLOGÍA SEXUAL Y GONADAL

Si se visita el museo de Pérgamo en Berlín, en una de sus galerías se encuentra una estatua a la que nominan el «Hermafrodita», concepto falso, porque es un adolescente con desarrollo mamario, lo que se conoce como la ginecomastia puberal en los varones, que se manifiesta en una cuantía importante de ellos, suele desaparecer antes de dos años, pero produce gran inestabilidad emocional.

HIPOGONADISMO

Es un trastorno en el que los testículos o los ovarios no son funcionales, bien porque la causa resida en las gónadas o bien en la hipófisis. Buen ejemplo tenemos en Carlos II, hijo heredero del segundo matrimonio de Felipe IV y de Mariana de Austria, hija de una hermana suya y por tanto con una elevada consanguinidad. Fue apodado «el Hechizado».

Se afirma por muchos historiadores que Carlos II padeció un síndrome de Klinefelter, caracterizado por una alteración de los cromosomas sexuales y se manifiesta por infertilidad, niveles inadecuados de testosterona, disfunción testicular, hipogenitalismo (genitales pequeños), trastornos conductuales y aspecto eunucoide. A veces se acompaña de criptorquidia que son testículos intraabdominales, no descendidos a la bolsa escrotal.

Lo cierto es que en la autopsia se comprobó que solo tenía un testículo en bolsa y microgenitosomía. Murió sin descendencia y con él finaliza la Casa de Habsburgo, los Austrias, después la Guerra de Sucesión y posteriormente comienza los reinados de los Borbones.

PATOLOGÍA GONADAL DEL MACROPENE AL MICROPENE

Los penes de diferentes materiales encontrados desde la más antigüedad son propios de un culto a los símbolos sexuales que representan la fertilidad de la tierra. Sin duda el pene tiene una presencia importante en toda la mitología y, por tanto, en los rituales religiosos.

Tal vez el macropene ha estado presente en casi todas las culturas. Se han encontrado falos de diferentes tamaños y materiales a lo largo del pa-

leolítico. En algunos se observa una pronunciada fimosis. Estos objetos apuntan a una representación de la virilidad masculina.

En la cueva de Hohle Fels, Suabia, se encontró un falo de 20 centímetros de largo y aproximadamente 3 centímetros de diámetro, tiene una antigüedad aproximada de 28.000 años. En Israel, arqueólogos han hallado recientemente un pene tallado de 6.000 años de antigüedad. También el arqueólogo Uzi Avnerde la Universidad Hebrea de Jerusalén ha encontrado objetos en forma de vulva, que posiblemente invocasen la fertilidad, representados toscamente en bloques de piedra amorfos, en los que se ha practicado un orificio con la forma del órgano genital femenino.

Del Paleolítico hay diferentes representaciones en lugares donde se han identificado este tipo de imágenes en cuevas en Francia: Cellier, Blanchard, La Ferrassie, Castanet, Abri Castanet, Arcy-sur-Cure, Le Poisson, Gargas, Ussat y Fronsac; y en España: Tito Bustillo, Micolón y Los Casares.

Muchas veces son de difícil interpretación porque mezclan caracteres entre lo antropomorfo y zoomorfo, estas últimas son mucho más numerosas.

En España las mejores se encuentran en el llamado Camerín de las vulvas en la cueva de Tito Bustillo, una de las cuales se incluye en el género humano.

En la mitología guaraní se encontró uno de los monstruos legendarios, en cavernas rupestres con más de 5.000 años de antigüedad. Se caracteriza por su alargado miembro, el que llega a tal punto que lo obliga a enrollárselo en el abdomen. Bajaba de las montañas a buscar mujeres para abusarlas.

En el Antiguo Egipto el falo fue un símbolo de fertilidad, y el dios Min era representado de modo ictifálico (con el pene erecto) o Priapio, Dios grecorromano se simbolizaba como un hombre viejo con gran pene en erección, emblema del instinto sexual y de la fecundidad masculina.

Mayor interés presentan en la endocrinología las consultas por micropene o por falta de erección. En la historia esto puede tener otra visión.

¿Uds. se habrán preguntado por qué las estatuas griegas a menudo los hombres presentan un micropene? Sus rotundos cuerpos de atletas se ven acompañados por unos aparatos reproductores de ínfimas proporciones y flácidos que, además de generar susurros en los museos, también han provocado discusiones entre los historiadores del arte.

Los griegos los asociaban a la moderación, una de las virtudes esenciales que formaban su visión del ideal masculino. Un pene grande podía significar un escaso control de los impulsos y la incapacidad de actuar con mesura y el pene grueso y en erección era propio de los sátiros, seres míticos caracterizados por su carácter despreocupado, borrachos y lujuria salvaje.

La ocupación favorita de los sátiros era perseguir a las ninfas en el paradisiaco ambiente que les rodeaba¹⁷.

Al volver el Renacimiento y con ello el culto al cuerpo, de nuevo se representa al hombre desnudo con pene pequeño. A la cabeza está Miguel Ángel, con la *Creación del Hombre* en la Capilla Sixtina, el *Pecado Original* y la *Expulsión del Paraíso* o el adolescente David que está en la galería de la Academia en Florencia.

En aras al tiempo que dispongo solo me detengo en algunos hechos puntuales de nuestra cultura, así, tenemos el amuleto fálico de oro de los Bañales, encontrado en 2018, posiblemente usado para prevenir el mal de ojo, por la combinación con el puño cerrado o el macropene con objetos fállicos que pueden visitar en el museo arqueológico de Córdoba.

En las *Meninas* se integran varias patologías. De la infanta Margarita se especula que presentaba un síndrome de McUne-Albrich. Este se caracteriza por manchas de café con leche, displasia ósea poliostótica y pubertad precoz. En este síndrome se ha descrito menstruación incluso al año de edad, con pérdida precoz de hierro.

La anemia ferropénica en aquella época se combatía ingiriendo barro con azúcar u otros elementos.

En el cuadro, María Agustina Sarmiento de Sotomayor, la menina que se encuentra reclinada, casi arrodillada, a la derecha de la Infanta Margarita, está en actitud de ofrecer agua a la Infanta en un búcaro de barro. Otros autores postulan que lo que contenía el vaso era arcilla, debido a la costumbre, por aquel entonces, de masticarla para tener la tez más brillante¹⁸. La infanta Margarita parece que enseñaba manchas en la cara, junto con bocio. Mariabárbola mostraba una acondroplasia posiblemente con hidrocefalia. A la izquierda está el pequeño Nicolasito Pertusato, que juega con el mastín y ahí tenía 15 o 16 años frente a los cinco de la infanta Margarita.

Está aceptado que mostraba un déficit de hormona de crecimiento por su talla baja y la proporción correcta de su cuerpo.

El rey Felipe IV que se proyecta sobre el espejo muestra un prognatismo típico de los Austrias, con labio belfo y la nariz gibosa. Estos tres rasgos, característicos de la dinastía de los Habsburgo, son atribuidos a la consanguinidad, que en esa familia se constituyó en una política de Estado.

Muchas gracias.

¹⁷ PRIEGO RUÍZ, MP, CAÑETE ESTRADA, R. *Micropene. Revisión*. Vox Paediatrica, 2013; 20: 31-37.

¹⁸ ESLAVA GALÁN, J., *La familia del Prado*. Barcelona. Planeta ed., 2018.